



## El recibidor



## El recibidor acoger con el corazón

Marta y María reciben a  
Jesús en Betania  
(Lc 10, 38-42)



### Abre la puerta

[MATRIMONIO GUÍA] La Sagrada Escritura debe leerse en sintonía con el Espíritu Santo. Encomendaos a Él siempre, sobre todo, antes de cada ratito de oración. Colocad la Biblia abierta por el c. 10 de S. Lucas, delante de una velita. Apagad las luces. Rezad la siguiente oración mientras suena – como música de fondo – esta canción: “Veni, Sancte Spiritus”

*Ven, Espíritu Santo,  
llena los corazones de tus fieles  
y enciende en ellos el fuego de tu amor.  
Envía, Señor, tu Espíritu.  
Que renueve la faz de la Tierra.*



Oremos:

*Oh, Dios, que llenaste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo;  
concédenos que, guiados por el mismo Espíritu,  
sintamos con rectitud y gocemos siempre de tu consuelo.  
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.*

### Entramos en el recibidor

[MATRIMONIO GUÍA] Dejamos el mundo de fuera para adentrarnos en el hogar. Es el lugar de acogida y de desconexión. El recibidor es esa parte de la casa que genera una primera impresión a todo invitado que accede desde fuera (donde colocamos nuestro “escudo familiar”). Por eso es importante que sea **acogedor**. Allí no solo acogemos a la familia y amigos, sino al mismo Cristo.

*Cada uno se pregunta cómo acoge a su cónyuge:  
¿Te doy un beso, te abrazo, te sonrío, te preparo el desayuno,  
te dedico una mirada antes de empezar nuestro día...?*

El recibidor también es el lugar de la **desconexión**, donde divido el mundo en dos mitades: lo de fuera (la agitación, presión, competitividad y continuos agobios) y lo de dentro (mi casa, el ambiente del relax, donde me quito los zapatos y camino cómodo, donde ya no tengo que "rendir" ni "producir", donde puedo ser yo mismo sin ninguna clase de posturo).

### Nuestro objetivo

Ser un hogar acogedor,  
activo y contemplativo,  
que sabe retener el agua viva  
y superar los agobios.



## Dinámica: EL escudo de mi familia (I)

[El matrimonio guía lee el siguiente cuento y luego explica la dinámica]

[MATRIMONIO GUÍA] Érase una vez un pueblecito en la montaña con una costumbre que venía desde antiguo. Todas las familias tenían en la entrada de su casa el escudo que, a todo el que pasaba, le indicaba quién era aquella familia. En unos había montones de monedas de oro que indicaban las riquezas que poseían. En otros un palacio. En otras, grandes rebaños de vacas o de ovejas. Y así en todas las casas.

Llegó al pueblo una familia nueva e hicieron su casita muy sencilla, pero no pusieron escudo al no tener esa costumbre. Poco a poco se fueron integrando en el pueblo y todos les preguntaba por su escudo. Tanto es así que día se reunió la familia para abordar el tema. La madre dijo: "Pongamos una alfombra de las que hacemos, que son preciosas e inigualables. El hermano mayor propuso: "Podríamos poner el roble típico de nuestra tierra". Pero el padre no lo tenía nada claro. Entonces la madre se fijó en la niña pequeña que estaba en silencio y le preguntó: "Nerea, ¿qué piensas? ¿No opinas nada?"

La niña los miró y les dijo: "En el escudo de Manolito hay un gran montón de monedas de oro porque eran ricos, pero el año pasado perdieron la cosecha y ahora tienen dificultades. En el de Juanjo hay un gran rebaño de ovejas, pero tras el ataque del lobo ahora tienen las justas para subsistir. Si en nuestro escudo ponemos lo que tenemos es algo que está sujeto a cosas que no podemos controlar. Por eso yo creo que nuestro escudo debería mostrar lo que SOMOS como familia".

Asombrados, todos decidieron pensarlo con más tranquilidad. Dicho y hecho. Cuando terminaron su escudo, muy contentos, lo colocaron a la entrada de su casa.

Pronto se corrió la voz de que la familia había colgado su escudo y todos pasaron a verlo. Unos no lo entendían, otros se reían o se burlaban y otros lo miraban intrigados.

Fue pasando el tiempo y siempre que surgía una dificultad en alguna familia o en el pueblo, allí estaban en primera fila, dispuestos y con una sonrisa. Cualquiera que llegara contaba con un plato en la mesa o con un rincón calentito en el que descansar...

Con el paso de los años hubo más familias que cambiaron sus escudos, de forma que les definieran no por lo que tenían sino por lo que eran.



Así me lo contaron y así os lo he contado. **Y me pregunto, ¿cómo sería vuestro escudo?**

**DINÁMICA: cada uno dibuja su escudo "personal".**

[Damos 5 minutos para que, de manera individual, diseñen un escudo que los describa como personas (cualidades, valores, aficiones, sueños...). Les entregamos folios y bolígrafos]

[Después de las meditaciones continuaremos con la dinámica]

**(Anexo con una plantilla para el escudo)**



## La Palabra ilumina nuestro hogar

[El narrador lee en voz alta el pasaje de Lc 10, 38-42, para ser **acogedores como en Betania**]

**[MATRIMONIO GUÍA]**

Jesús llega a Betania. Por supuesto, no viene solo. Le acompaña una multitud de discípulos que le siguen desde Jericó. En aquella época era imposible comunicar de antemano tu llegada. Por esta razón, cuando Marta ve aparecer la comitiva por el camino, seguro que pensó: "Se acabó el tiempo libre, ¡a trabajar!". Explota una bomba de estrés en estado puro. No solo es necesaria una cena improvisada para mucha gente, sino que hay que preparar alcobas para su alojamiento.

Contra las apariencias, Jesús no condena la vida activa en este evangelio, sino algo muy distinto: la agitación o inquietud interior. ¿Pilláis la diferencia? Sin embargo, la clave es la siguiente: la gente solo acudirá allí donde vea LUZ y CALOR. En otras palabras: el corazón que primero ha acogido a Cristo será capaz de generar una atmósfera cálida que atraerá a los demás.

Veamos qué lecciones aprendemos en esta habitación de la casa y cómo nos pueden ayudar para diseñar nuestro escudo familiar.

[El matrimonio guía da paso al matrimonio narrador, que se ha preparado este encuentro. Los esposos pueden alternarse en las meditaciones]

## Meditación 1: Entre samaritanos y "Padres Nuestros"

[MATRIMONIO NARRADOR] Parece un poco misteriosa esta frase. Nos ayudarán los pasajes que rodean a este episodio. Antes de ir a Betania, Jesús cuenta la parábola del Buen Samaritano y después de salir de casa de Marta y María, enseña a sus discípulos a orar con el Padre Nuestro. Por esta razón, la dimensión activa –simbolizada en la atención al samaritano– y la contemplativa –simbolizada en la oración– no son dos mundos separados, sino complementarios. Y es que "las obras deben ser el desbordamiento de la vida interior". Está todo dicho.

El problema de nuestro actuar es que muchas veces es un activismo febril. Las acciones solo dan fruto cuando brotan de un "desbordarse" de nuestra vida interior. Por eso Jesús alaba la actitud de María, que, postrada a sus pies, está extasiada y aguardando su palabra. Por el contrario, en muchos casos actuamos con precipitación, para saciar cierta necesidad interior de sentirnos útiles, realizados, por hacernos notar o, simplemente, arrastrados por la agitación.

### [MATRIMONIO GUÍA] DIÁLOGO CONYUGAL

*[El matrimonio guía plantea algunas cuestiones para el diálogo conyugal. Según las posibilidades, se podrá hacer en ese momento o entregárselas escritas para que las dialoguen en casa]*

- ¿Somos conscientes de que nuestro amor es visible y contagia a los demás desde nuestra acogida?
- ¿Combinamos la vida de 'buen samaritano' (vida activa de relaciones profesionales y de amistad) con la atención a ti y al cuidado de nuestro matrimonio?
- ¿Reservo espacios al diálogo con Cristo, a mi enriquecimiento interior y a compartir mi mundo interior contigo?

---

## Meditación 2: "Conviértete en una concha, no en un canal"

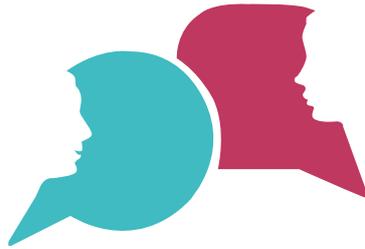
[MATRIMONIO NARRADOR] Esta frase de S. Bernardo de Claraval, fundador de los monasterios del Císter, parece un eslogan un tanto extraño. Un canal es un cauce por donde circula el agua, pero que se queda vacío porque no la retiene. En cambio, una concha o un cubo es un recipiente capaz de verter agua sobre otra superficie, pero también de almacenarla, de retenerla.

La comparación es clara. Un cristiano no puede estar vacío, como un camarero que no para de servir platos de comida, pero él mismo está hambriento. Y es que, como le ocurrió a la familia del cuento, "la gente se arrimará allí donde vea luz y sienta calor". Efectivamente, si estamos fríos por dentro y nuestra vida interior es como una nevera, podremos almacenar mucha comida dentro, pero no nos alimentaremos. Todos tenemos un millón de actividades que realizar, pero... necesitamos ser recipiente que almacene un poquito de agua para sí, no canal. Además, solo así podremos dar de beber a los demás: otros podrán entrar a nuestro recipiente y ser acogidos.

[MATRIMONIO GUÍA] **DIÁLOGO CONYUGAL** Jesús decía que de lo que “desborda el corazón, habla la boca” (Lc 6, 45). Si estamos llenos de Dios, esto saldrá por cada poro de nuestra piel. Sin embargo, en tantas ocasiones solo nos salen quejas, malestar y cansancio.

Dialogamos en pareja:

- ¿Tenemos el ‘síndrome del camarero’? ¿Somos cisternas agrietadas que no retienen agua?
- ¿Hemos encontrado un sano equilibrio entre alimentarnos y dar de comer a otros?



### Meditación 3: El agobio, una patología espiritual

[MATRIMONIO NARRADOR] En la lengua original, el evangelio utiliza el término “merimnao” (= preocuparse, agobiarse). En cierta ocasión, Jesús contó una parábola sobre un grano de trigo que se siembra entre zarzas. Al principio la semilla sale con fuerza, pero “las preocupaciones de esta vida, el atractivo de las riquezas y la codicia de lo demás, se aúnan para ahogar la Palabra, y así queda infecunda” (Mc 4, 19). Justo aquí se emplea la misma palabra en griego: “preocupaciones”.

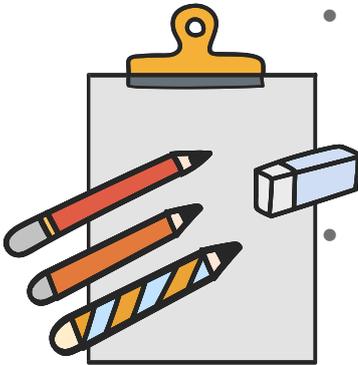
Por tanto, Marta tenía la enfermedad del corazón entre zarzas. ¿A que nunca nos habríamos imaginado esta asociación? Los quehaceres ahogaban, asfixiaban su vida interior. Igual que un enfermo del COVID-19 no satura oxígeno en sangre, tampoco nosotros llevamos oxígeno espiritual. Entramos en un estado espiritual en que no saturamos, en que el oxígeno no llega a nuestra vida espiritual porque no respiramos. Llenamos los pulmones de aire, pero no entra oxígeno en sangre. La solución para los agobios es clara: o los utilizamos para unirnos más a Dios y acrecentar nuestra confianza en Él o terminarán por camuflar a Dios y quemarnos. ¿Qué escogemos? Solo hay una solución: el camino del abandono en nuestro Padre y la confianza. Saber descargar en Dios todo nuestro agobio y problemas.

### [MATRIMONIO GUÍA] **DIÁLOGO CONYUGAL**

- ¿Qué situaciones vitales o preocupaciones por el futuro nos desencadenan más ansiedad?
- ¿Cómo logramos vencer este agobio? ¿Lo llevamos a la oración? Con el tiempo, todos hemos desarrollado ciertos hábitos que nos ayudan a frenar este ciclón constante de intranquilidad. Compartamos estos trucos entre los esposos.

## Dinámica: El escudo de mi familia (II)

[MATRIMONIO GUÍA] Es muy probable que de estos puntos de meditación hayamos sacado algunas conclusiones que queramos reflejar en nuestro escudo familiar.



- Damos 20 minutos para que, en pareja, diseñen su escudo familiar. En él tendrán que reflejar qué les describe como matrimonio (calidades, valores, aficiones, sueños...). Para ello entregamos: folios/cartulinas, pinturas/rotuladores...
- Una vez terminado el escudo, nos juntamos en círculo y cada matrimonio irá presentando a los demás su escudo. Después, se puede comentar qué les ha parecido y cómo se han sentido.

## Un rato con Dios

[MATRIMONIO GUÍA] Los salmos son un tesoro. Recemos este salmo tan conocido con una luz nueva. Nos preocupamos por el mañana, perdemos la paz... y no nos damos cuenta de que Dios es nuestro Pastor, el que se preocupa por cada miembro de la familia.

Dejémonos guiar por Él como matrimonio.

**Rezamos despacio este salmo 23 cogidos de la mano:**

**El Señor es mi pastor; nada me falta.**

*En verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas.*

*Y repara mis fuerzas;  
me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.*

*Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo;  
tu vara y tu cayado me sosiegan.*

*Preparas una mesa ante mí, en frente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume y mi copa rebosa.*

*Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida  
y habitaré en la casa del Señor por años sin término.*



## Sugerencias para los próximos días

[El matrimonio guía les puede pasar en una hoja las propuestas para que dialoguen y reflexionen entre sesiones]

### Cinecena con los Tuohy

The Blind Side (J. L. Hancock, 2009)



Esta película está basada en hechos reales. Los Tuohy acogen a Michael Oher (Big Mike), un adolescente afroamericano que ha crecido en un ambiente familiar roto por la pobreza y las drogas. En este nuevo hogar tiene la experiencia ser cuidado y querido desde la gratuidad, a lo que responde de forma generosa y agradecida. Su coherencia entre fe y vida rompe con las críticas que reciben de su entorno por introducir "inseguridad" en su casa y de quienes prefieren mirar a otro lado. La inquietud con la que vive Michael de conocer quién es y sus raíces va desapareciendo en un hogar donde ha encontrado luz y calor. Su "escudo familiar" muestra los símbolos de un hogar acogedor, activo y contemplativo, que sabe retener el agua viva y superar los agobios.

[Si queréis hacer cinefórum sobre esta película, visitad la aplicación MatrimONio]



### Fiesta de acogida

Al final de la reunión, compartimos un pequeño ágape que ya hemos convenido con los matrimonios previamente. Es el momento de avivar las relaciones dentro del grupo.

### Una vitamina



Buscadla en la App



"Que salgan flores de tu boca"

### Un avance



Un día antes el próximo encuentro, escuchad el vídeo anticipatorio de lo que vamos a ver.

Para ello, entrad en la app MatrimONio y buscad el RETIRO EN CASA 2023, "Día 2: la cocina".

